

FG

4840

BIBLIOTECA HISTORICA MUNICIPAL



1200073941

Contestada

L. D. Rafael de Langueria.

Zarag.^a 30 de Enero de 1883.

Mi querido amigo: No me atrevo a escribir directamente a Dolores ni a Pío por que comprendo que mi carta había de aumentar en aflicción, tanto mas cuanto que siendo yo del mismo dolor que las pobres sufren es imposible que pudiera dirigirlas ninguna palabra de consuelo.

La triste noticia del fallecimiento de mi antiguo y buen amigo Felipe es por todos nosotros tan sentida como si hubiese sido la de una persona allegada a la familia. Mi cara donde ayer que lo supimos por la correspondencia, está desde luego y aunque tratamos de disimularlo por Rafael a quien fuéramos decírselo poco a poco, por que sabemos la impresión que ha de producir, estremece.

con frecuencia las lágrimas en nuestros ojos re-
cordando la pérdida de una persona tan querida,
que tanto se ha intercedido por nosotros y a quien
estabamos sumamente agradecidos por los favores
que nos ha dispensado.

Aseguro a V. amigos mis que después
de Dolores y sus hijos, nada me da que haya per-
suna alguna que lamente esta desgracia como
todos nosotros la lamentamos, así es que como
he dicho antes, muy seria imposible en estos mo-
mentos dirigir a V. frase alguna que sirviera
de lenitivo a su dolor. El golpe ha sido muy
cruel y por tanto es imposible que los que de-
coraron guerras en Felipe, dejemos de sentirle
amargamente.

Sin embargo de todo confío en el buen talento
de V. y espero que siendo el mismo individuo de la
familia que esos infelices tienen a su lado, trata-
rá de disminuir su dolor procurando que se resig-

son con los designios de la Presidencia los cuales
debemos siempre acatar.

Desearnos, como es natural, tener noticia
de lo que se vá haciendo de lo ocurrido en las preocupaciones
siempre la idea de si el disgusto habrá sido causa
de que Dolores o Rosarito enfermen y por lo mismo
le agradeceré mucho que en cuanto pueda y se
tranquilice un poco, nos ponga al corriente de lo
que sea posible.

No me estimo mas por que estoy tan tras-
tornado que ni sé lo que escribo, únicamente sé
decir que si por separarse de los recuerdos que ten-
dian en esa quisiéramos volver aquí, pueden con-
tar con nuestra casa que son el mayor gusto por
darnos a su disposición.

al Dios, amigos míos: le encargo nuevamente
que procure consolar a esa afligida familia aque-
dara el padame de nuestra querida contada Europa
con la amistad que les profesa su pariente.

Amor D. M. C.

5000 / 12
 020 4 1.6 20
 080 11.6 13
 08 26